

TEMA 5 EL ESPAÑOL EN LA RED. NUEVAS TECNOLOGÍAS E INSTITUCIONES AL SERVICIO DE LA LENGUA.

Introducción

Las nuevas tecnologías originan constantemente la aparición de palabras. El desarrollo de la informática, la telefonía móvil e Internet ha favorecido la difusión de extranjerismos y nuevas formas de expresión.

En chino, **World Wide Web** se traduce como “la red de diez mil dimensiones en el cielo y la tierra”. Esta metáfora manifiesta la importancia de “la Red” como medio de comunicación mundial. En ella ocupan un lugar muy importante los textos escritos, en los que, como es sabido, la lengua predominante es el inglés; esto provoca un constante aluvión de anglicismos, que penetran en nuestra lengua. Junto a esto, las constantes innovaciones técnicas explican la rapidez con la que se introducen los neologismos, en su mayor parte tecnicismos. Por otro lado, surge la preocupación sobre la presencia del español en la Red. A estas y otras cuestiones dedicaremos la exposición del tema.

1. El español en la Red.

Académicos, lingüistas e intelectuales se plantean con inquietud la presencia del español en la Red. Nunca se ha utilizado tanto la lengua escrita como en la actualidad; sin embargo, cunde la alarma por la invasión de anglicismos y la abundancia de incorrecciones. Por otro lado, se tiende a la uniformidad, al uso de un español común, por necesidades comunicativas, lo que es, sin duda, beneficioso para la unidad de la lengua, siempre que la empleada sea de calidad.

La introducción permanente de anglicismos o neologismos en inglés puede adoptar las siguientes formas:

- *Extranjerismos*: web, chip, hardware, software (incorporados en la última edición del DRAE), chat, e-mail, etc. En algunos casos se han formado verbos o derivados en español a partir del extranjerismo (chatear).
- *Calcos*: se observa un esfuerzo en la traducción de los términos. Los calcos amplían los significados de las palabras ya existentes en español: control, navegador, ratón, red...
- *Siglas, acrónimos y signos*: bit, www, PC, CD-ROM, ADSL, etc. La barra y el punto son elementos típicos de las direcciones electrónicas.

Además de estos, otros dos rasgos sobresalientes caracterizan el español que se emplea en las nuevas tecnologías:

- El descuido de la forma en que se emite la información, en beneficio de la rapidez en la transmisión del mensaje. En consecuencia, se incumplen normas ortográficas (no se acentúan palabras, no se diferencian mayúsculas y minúsculas o se suprimen signos de puntuación), se omiten elementos oracionales (artículos, por ejemplo) o se introducen símbolos equivalentes a sonidos (por ejemplo, el símbolo matemático x, en lugar de la preposición por), se representa la pronunciación mediante la repetición de letras (¡Holaaaaa!)
- El principio de economía lingüística (decir más con menos palabras) traspasa los límites de un uso aceptable del idioma.

Este lenguaje también se observa en correos electrónicos y mensajes de móviles. Este uso relajado de la ortografía y sintaxis genera, sobre todo en las generaciones más jóvenes, un creciente desinterés por la buena escritura y que cuando se expresen en otros ámbitos más formales se cometan múltiples errores.

Dentro del estudio de la lengua en Internet, sobresale la labor lingüística de José Antonio Millán, que ha destacado el uso de los recursos retóricos, especialmente de la metáfora. Afirma que podemos encontrar distintos tipos: metáforas marinas (navegador, internauta...), metáforas de la Red como espacio físico (se visitan sitios en la Red o se entra en ellos, la información ocupa mucho espacio, se llena el disco duro, se bajan o suben contenidos...) y, por último, metáforas de organismos y de la medicina (ratón, gusano, virus...).

2. Difusión del español en Internet.

Las cifras del crecimiento del español son cada vez más positivas, aunque en Internet sólo cubre el 10% del total del volumen de información, por detrás del inglés y del chino.

La progresión del español en la Red aumenta gracias a aspectos como:

- El crecimiento de los medios de comunicación en Internet. En la actualidad, existen más de cuarenta periódicos, cien revistas especializadas y una veintena de emisoras de radio.
- Ha aumentado el número de buscadores en lengua española.
- Ha mejorado la calidad de los contenidos en español. Para ello, el instituto Cervantes creó el Observatorio del Español en la Red, cuyo objetivo es estudiar los contenidos en nuestra lengua de Internet con el fin de mejorar su calidad.

Sin embargo, para que la difusión del español en Internet sea un hecho, es necesario que la población iberoamericana se conecte a la Red. De los 450 millones de hispanohablantes del continente americano, sólo un 2% se conecta a Internet.

3. Nuevas tecnologías e Instituciones al servicio de la lengua.

Hay muchos sitios en la Red que tratan sobre la lengua española y ofrecen contenidos culturales. Entre ellos, es destacable la labor de dos instituciones:

- La RAE (www.rae.es) tiene un enlace, denominado Español al día, que permite resolver dudas de carácter lingüístico y admite sugerencias de todos aquellos hablantes interesados en el idioma. En otra sección, se puede encontrar respuesta a cuestiones ortográficas, léxicas y morfosintácticas que se plantean a menudo en el uso de la lengua.
- El INSTITUTO CERVANTES (www.cervantes.es). Con 73 sedes en 42 países ofrece en el llamado Centro Virtual Cervantes, en sus páginas de lengua española, la más completa información sobre los distintos estudios que se han realizado sobre el español en la Red. Destacable es la publicación de las actas completas de los congresos internacionales de la Lengua, celebrados hasta la fecha; dentro de ellos, el de Valladolid, que tuvo lugar en 2001, es el más relevante para el tema que nos ocupa. Con el título: *La lengua española en la Sociedad de la Información*, se estructuró en cuatro ejes temáticos, que desarrollaron el estudio de la evolución de nuestra lengua en variados campos, también en Internet. Por último, destacar la existencia de programas de colaboración con otras instituciones, como puede ser la Comisión Europea, con la que, por citar un ejemplo, se desarrolla el proyecto PROMOTICS II, que ofrece material didáctico para la enseñanza del idioma en Internet.

Por otro lado, son innumerables las páginas que, sobre la lengua española, existen en la Red; veamos sólo algunos ejemplos: la Asociación Internacional de Hispanistas (www.asociacioninternacionaldehispanistas.org), la Biblioteca Nacional (www.bne.es), la Biblioteca Virtual Cervantes (www.cervantesvirtual.com) la Secretaría de Estado de Cultura de España (www.mcu.es), Iniciativa Ateneo (www.fotonica.ulpgc.es/ateneo/) y páginas de difusión como www.elcastellano.org.

Además de esto, a través de Internet, como ya hemos mencionado, podemos leer las ediciones digitales de periódicos nacionales y extranjeros. El periódico digital tiene dos ventajas: la inmediatez de la información y el diseño por medio de enlaces, que permite acudir a las noticias completas. Podemos encontrar: ABC (www.abc.com), El País (www.elpais.com), El Mundo (www.elmundo.com), entre otros; además, existen agencias de noticias, como la agencia EFE (www.efes.es), que incluye su llamado Departamento de Español Urgente (www.efes.es/deu.asp).

Por último, mencionaremos las Enciclopedias (www.laenciclopedia.com y www.encyclonet.com) y la información institucional de las administraciones y entidades públicas (CCAA, Ayuntamientos, Universidades...).

Conclusión

El desarrollo de la Red aún plantea interrogantes sobre cómo puede afectar a nuestro idioma: ¿Nos encontramos con que Internet se ha convertido en una fuerza unificadora de la lengua española o, por el contrario, contribuirá al detrimento de la unidad de nuestra lengua? ¿Los hispanohablantes nos limitaremos a ser meros espectadores pasivos y consumidores en el nuevo mercado o seremos capaces de desarrollar nuestra propia industria del idioma? Es evidente que se nos plantea un reto, al que están intentando responder las principales instituciones privadas y oficiales, mediante el desarrollo de iniciativas para proyectar su actividad dentro de la Red. El proceso, lento, parece eficaz.